NICOLAS OLIVARI

LA MUSA DE LA MALA PATA

(POEMAS)

1926
BUENOS AIRES
EDITORIAL MARTIN FIERRO

DEL MISMO AUTOR

"Carne al sol" (Cuentos) 1921.
"La mala vida" (Novela) 1923.
"Bésame en la boca María Luisa" (Novela) 1923
"La amada infiel" (Versos) 1924.
"Manuel Gálvez" - Ensayo sobre su obra (en colaboración con Lorenzo Stanchina) 1924 - Agencia general de librería y publicaciones.
"La musa de la mala pata" (Poemas) 1926.
"María Luisa". Traducción al portugués del Dr. Francisco Pati. Editorial Rochea - Rua dos Gusmoes - San Pablo (Brasil).
"La mala vida". Traducción al portugués del Dr. Francisco Pati. Editorial Rochea - Rua dos Gusmoes - San Pablo (Brasil).

PROXIMAMENTE

"La vida no vale la pena..." (Novela).

EN PREPARACIÓN

M. Gleizer, editor: Triunvirato 535, presenta a Nicolás Olivari en LOS POEMAS NUNCA DICHOS, admirable película moderna de innegable lirismo y dramaticidad.

No dejen de leerla!!!

Es propiedad del autor.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI000058FB00000000

DEDICATORIA

Dedico este libro, grotesco, rabioso e inútil, a todos los empleados de Comercio de mi ciudad. Pobres seres canijos y dispépticos que nunca conocieron el amor y dividieron la vaguedad sentimental de sus vidas entre el cinematógrafo de barrio y la magnesia calcinada de Carlos Erba. Pobres seres que huelen los versos y mastican la 5ta. edición de "Crítica" mientras limpian sus lapiceras en el lamentable relieve de sus traseros afilados por la inminencia de la patada patronal.

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI000058FB00000000

ADVERTENCIA

Las ilustraciones que hay en este libro fueron robadas por el autor de "La musa de la mala pata" en revistas francesas y argentinas.

Con la despreocupación de hijo del siglo no se detuvo a investigar el nombre de los autores. Pero con su defensivo instinto de franco tirador ante la propiedad artística asegura que no discutirá a nadie que presente su reclamación en tal sentido, la paternidad de las ilustraciones y si mucho se empeñan, la paternidad de los poemas, cosa que felizmente, por las razones que darán sus críticos, no sucederá.

Así cómo el editor multimillonario del año 2926 publicará los versos del autor de "La musa de la mala pata" con el dulce título "Cancionero popular anónimo" o "Antología de los poetas atorrantes del siglo pasado" sin entrar a discutir con el erudito profesor de literatura de los archivos de la Universidad General de Chuquisaca que, con gran acopio de datos falsos y citas erradas pruebe mi paternidad en los poemas que desintegran este libro.

Nicolás Olivari.

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI000058FB00000000

NICOLAS OLIVARI

LA MUSA DE LA MALA PATA

1926

BUENOS AIRES

EDITORIAL MARTIN FIERRO

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI000058FB00000000

P R O L O G O

para "La musa de la mala pata" que Jorris Karl Huysmann, envió al autor minutos antes de convertirse al catolicismo.

Hasta la imperfección le gustaba, con tal que no fuera parásita ni servil, y acaso hubiera una dosis de verdad en su teoría de que el escritor subalterno de la decadencia, el escritor todavía personal, aunque incompleto, alambica un bálsamo más irritante, más aperitivo, más ácido que el artista verdaderamente grande, verdaderamente perfecto de la misma época. Entre los turbulentos esbozos de esos escritores era donde se advertían las exaltaciones más sobreagudizadas de la sensibilidad, los caprichos más morbosos de la psicología, las depravaciones más exageradas del lenguaje, obligado en último término a contener, a arropar las sales efervescentes de las sensaciones y de las ideas.

JORRIS KARL HUYSMANN

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI000058FB00000000

Canción con olor a tabaco, a nuestra buena señora de la improvisación

I

Santa Señora absurda de linotipia
con un mono sabio cabe tu regazo,
el retruécano oye de mi melancolía
y como buena efigie no le hagas caso.

II

Como Titio Livio, santo catedrático,
empeñé mi día en la buena acción,
resultó señora, caso matemático!,
he aquí señora, justa relación...

III

Nuestra tuerta musa, la que uso a diario

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI000058FB00000000

encontróse a sueldo en un diario serio,
¡qué triste es Señora, para el foliculario
ver crecer al hijo de sus adulterios!...

IV

Café de poetas con caras de perro.
—"Este es un necio, aquél un carcamal",
—"Y de ese Olivari, ¿qué opinan?, me aferro
a la crítica, ese mocito es un informal..."

V

Me siento, un poco triste, para escuchar,
mientras dejo paso a mi hipocondría:
—"Ese muchacho va de yerro en yerro...
—"¡Mozo! medio litro, pero bien frappè.
—..."puesto que ni figura en la Antología
del Señor Doctor Don Julio Noé..."

VI

Esta noche vago como un alma en pena
y como siempre en busca de la buena acción
encontré un zaguán ¡oh! tu luz de luna llena!
y resueltamente rebalsé el portón.

VII

La prostituta alzando su grupa
en la palangana se despatarra,
el pobre poeta se calza su chupa
y en la ceniza del amor esgarra...

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI000058FB00000000

VIII

Para la tristeza téjeme una cuerda,
téjeme una cuerda de humo sutil,
téjeme una cuerda con la frágil cerda
de tu voluta endeble, ilusión de dril!...

IX

Entre la musa estéril y la camaradería
entre las Revistas y la corrección formal
me he quedado, hermanos, sin mercadería
y casi creo ser intelectual...

X

Humo de inconstancia ábreme tu anillo
para la pirueta del salto mortal,
mientras tú existas, rubio cigarrillo,
mi alma peregrina ensayará volar...

XI

(Menos mal que fumo
el árido tabaco del rencor en grumo...)

XII

Tiéndete en la cuerda del humo que fumo
—alma peregrina tu pena esfumina—
álzate el faldín montgolfiera de humo,
—alma peregrina puedes columpiarte—
o la cuerda floja, loca danzarina
puede que te sirva para extrangularte...

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI000058FB00000000

La dactilografa tuberculosa

Esta doncella tísica y asexuada,
esta mujer de senos inapetentes,
—rosicler en los huesos de su cara granulada,
y ganchuda su israelita nariz ya transparente...

Esta pobre yegua flaca y trabajada,
con los dedos espátulas de tanto teclear,
esta pobre mujer invertebrada,
tiene que trabajar...

Esta pobre nena descuajeringada,
con sus ancas sutiles de alfiler,
tiene el alma tumefacta y rezagada
¡y se empeña en comer!

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI000058FB00000000

Yo la amé cuatro meses con los ojos,
con mis ojos de perro triste y vagabundo;
cuando le miraba los pómulos rojos,
¡qué dolor profundo!

Un día juntamos hombro a hombro nuestra desdicha;
vivimos dos meses en un cuchitril;
en su beso salivoso naufragó la dicha
y el ansia de vivir...

Una tarde sin historia, una tarde cualquiera,
murió clásicamente en un hospital.
(Bella burguesita que a mi lado pasas, cambia de acera,
porque voy a putear...)

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI000058FB00000000

Extracto ecléctico de las partes mas notables de la larguísima carta a la amada que devolvió el correo

Oye!... pero, claro, las vías te impulsan,
¿cómo negarse a su fatalismo geométrico?
pero oye, ¿ves a la musa,
que compasiva se acopla
a la posterior silueta del poeta peripatético
con una tristeza cansina de copla
cribando la noche?

Amada, vos estás en estado de frío,
—¡Oh!, pero esto no es un reproche—
si en vos es estado de gracia,
como le cuadra a ella, Dios mío!
su trashumancia lacia...

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI000058FB00000000

Tu condición amada mía,
era la de trotacalles,
pero mil pequeños detalles
te hacían una virgen de cerería.

Eras en tu infortunio, peligrosa,
porque tu condición lata
de económica "Traviata"
te hizo ser la musa tuberculosa
de mi mala pata...

Tu tos era un detalle,
—tu tos, tu bárbara tos—
y tu bárbara afición a la calle,
—... bueno, la calle nos seducía
infiel amada mía
por igual, a los dos...

Otro detalle: las ruidosas lacas
de los collares,
las cosas pobri-lujosas de los bazares,
que al abrazarte pinchaban como las púas...
Y tus ojeras violetas
y el amor a los que llamabas tus poetas
¡y eran payadores atacados de romanzas!...
Bueno, nada de chanzas...
Amabas en las tardes de garúa
los valses migratorios de Leo Fall,
y junto al mate, para tu mal,
te hubieras entregado, arrecida
de un frío brutal que nunca marra,

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI000058FB00000000

al que te lagrimease en la guitarra:
"Pobre mi madre querida"

(En mis huesos el frío me obliga a blasfemar,
pero el tuyo es el frío sentimental.)

¿Llevas siempre tu cuello desnudo?
¿y la nuca rapada?
¡Te vas a enfermar!
y ese será el suceso.
Tu cuello, ¡ah! tu cuello exprofeso
para el crimen pasional!
El organito callejero
concretaba tu pasión filarmónica
y en mi ansia de tu beso,
—a riesgo de entuertarme en tu sombrero—
columbraba tu perfil...
¿En qué lejana excavación hallaron el marfil
de tu carita a la Verónica?

Amabas los perfumes más violentos
con tendencia al grito
y preferencia al desmayo,
y por vía de ensayo
en la mohosa claridad de acuario
de los cines de extramuros,
mi mano modeló en tus razgos duros
la virgen de cerería
a que aludía
mi anterior hipocondría...

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI000058FB00000000

(No es hipocondría,
—Oh! novia dolorosa, oh! dulce amada infiel!
es melancolía...
.Ah!... no volverte a ver...!)

Pero en la atmósfera viciada
de los cinematógrafos,
sólo podrán tus biografos
intuirte amada,
porque en las salas de espectáculos
de la ciudad
comenzó tu enfermedad,
—prenuncio de mi suicidio en tinta—
la gran guignolesca cinta
de mi amor sentimental,
filmada en tu tabernáculo...

Detalles hay: Tu amor a la naturaleza
eminentemente urbana:
junto a la reja colonial
del conventillo de arrabal
había una maceta,

¡Oh! pobre flor que nunca florecerá,
no llegará el sol al inquilinato...
En un mismo sino la vida nos entierra:
la amada enferma por la ciudad,
la flor que nunca florecerá,
y mi taciturnidad...
ay! dura tierra!...

Pero esto era antes, mucho, mucho antes...
pero ante estas vías

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI000058FB00000000

—las calles, ¡cuán distantes!—
presiento tu presencia
en las trashumancias mías...
Porque en nuestros sesgados paseos,
—que mi ironía silencia—
o bien era un charco que salvaba el salto
o bien era el espejismo del asfalto,
o bien era una plaza con árboles feos,
mas gozamos de raras voluptuosidades:
barrios nuevos con húmedas plazas
y perfiles vagos de incubadas razas
en el pozo cegado de las ciudades...

(¡Buenos Aires! cuna del mundo, cuna
de mi sensibilidad...
Ella era como una luna
pequeña
en mi vida,
y tú ofendida,
la mataste, ¡oh! mi ciudad!)

Pero en venganza
tendré un frac flojo de charlatán de feria,
y seré hábil en las inútiles artes de los vagabundos,
con un clavo torcido violaré baúles-mundos
y he de tallar tu imagen en mi bastón sin contera:
Un perfil enfermizo a lo Willette
para apoyar la renguera
que le copié a Choulette.

Con mi viejo cortaplumas de cabo de cuerno

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI000058FB00000000

el amor perdido se fijará para in eternum:
He grabado tu nombre en las ventanillas
de todos los tranvías de mi ciudad
para entregarte al ludibrio de la popularidad.
El somnoliento pasajero en su recuerdo afásico
incorporará tu nombre al de las heroínas
populacheras de sus recuerdos clásicos:
Julieta, Juana de Arco, Mimí, Lady Macbech...

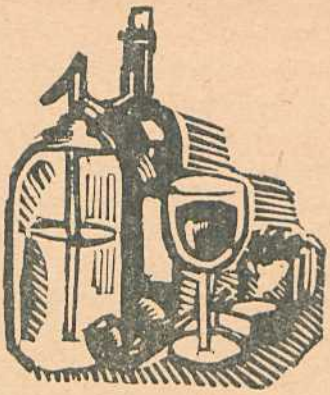
Te oigo toser en la noche como un llamado
y no podré alcanzarte... ¡no podré!
en la ciudad hay cenáculos, mujeres..., el pozo está cegado
me atan, me atan con el hilo flojo de mi bambolla
sentimental
donde llorosa se hamaca esta criolla
suave pereza de mi ciudad...

¡Ah! pero un día sollozaré
siguiendo tus huellas
que en sesgo suicida ya van!

...como marchan las estrellas
en la abandonada vía!...

Amada mía
si vives todavía
y no estás con ellas,
te tendré que matar...

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI000058FB00000000



La aventura de la pantalla

Claro!, ahora no vale la pena recordar...
Ahora tengo un alma aviesa de malandrín
—medio comerciante, medio grumete—
pero a veces conviene rascar el violín
del verbo amar
en pasado ya, grácil midinette.
Estoy en la ventana del recuerdo
—viejo lobo de mar—
Qué añejo amargor enverdece el espejo
en la desolada taberna del arrabal?
Eran crepúsculos abiertos como heridas
que enconaba mi nostalgia de ver el mar,
—yo fumaba un tabaco exótico de capitán—
y corría la aventura contigo por querida

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI000058FB00000000

por las huecas tabernas que a veces desfilan
en la solitaria sábana del cinema del arrabal...
La taberna, el mar y quizás tu carne eran de utilería—
Y la melancolía?
Esa vieja provinciana,
beguina enana,
con la poesía pasadista por capuchón?
¿Y la embriaguez acre que agarré junto al depósito?
¡Cómo me emborrachaba el olor a pescado!
y te llevaba a propósito
por los muelles... por los muelles...
Mi corazón
—vieja barcaza que hace agua—
rolaba por el borde de tu enagua
que a veces era blanca como la espuma del mar.
¿Quién como yo gozó en poesía de la sinecura
de fumar en la pipa de la real aventura?
Y en su humo, países, países en toda la oscura
sentina musgosa del cinema del arrabal...
Después vino la lógica del pan
nuestro de cadá día,
vos te fuiste al hospital,
yo iré algún día,
y mientras tanto
¿para qué el llanto
si me calafateo con la brea de la melancolía?
Ahora amo a las mujeres de ojos grises
como el acero que domina en la ciudad!
La ciudad!, la ciudad!, la ciudad
tiene en sus calles a todos los países
de mi sensualidad.

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI000058FB00000000

En omnibus de doble piso, voy en tu busca...

Frente al surco de nubes en el campo
del cielo triste de la gran ciudad,
la mortecina luz de mis ojos paso
desde el heróico techo de la imperial.

Desusada viñeta de la melancolía,
el paisaje lacio pende de los hilos
como un periódico ilustrado. Amada mía
aquellos versos, recuerdas?, dilos
con tu voz recogida, tan blanca y tan fría...

Te busca mi mirada de piloto errabundo
desde el heroico techo de la imperial.

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI000058FB00000000

¿Dónde estarás ahora? ¿En qué lejano mundo
nuestras pequeñas almas unidas volarán?...

¿Almas?... la tuya era... ah! enfermiza coqueta,
nervios atados por la sed sensual,
la mía era... ah! pobre pantomima de poeta
encaramado en el techo de la imperial.

¡Oh! la cara ojerosa de esa casa vieja, y verde
por la tímida hiedra como una verde lepra,
cariátides de nariz rota que el frío muerde,
y mustio como el despertar un rosal trepa...

Todo desde el techo de la imperial
se ve; y a ti no te veo, y a ti no te hallo
y empero eres un producto de ciudad,
flor de trapo, y fué tu tallo
la cuerda donde saltabas en tu mocedad.

Pero no vengas, oh, no! si vieras qué frío
hace en el destartalado techo de la imperial!
si vieras las cabriolas de la luna sobre el río
no descenderías jamás...

Y, sin embargo, eres cual yo: "soñadora lunática"
carita de yeso pintada por la enfermedad,
yo te he desnudado, plateada y extática,
ante la luna enferma de la ciudad.

Pero no sabes, y tampoco sabes que voy de ti en pos,
eterno en tu búsqueda hacia la eternidad,
te encontraré un día cuando tu cavernosa tos
como un pájaro aciago su círculo haga,
—con algo del rito de una vieja maga,
sobre el destartalado techo de la imperial.

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI000058FB00000000

Canto a la dactilógrafa

Muchacha...
Abullónate los rizos delante del espejo,
—quizá ganes sesenta pesos al mes—
la miseria te obligará a mostrar la hilacha;
escucha este consejo:
entrégate a un burgués.

¡Si será imbécil ese muchacho que te acompaña,
—Cuarenta cuadras a pie y además sus versos—
No, no, nunca! Pasar la vida por las lecherías,
sostener un amor sentimental con las manos frías
para nunca lucir un par de medias color champaña?
Sentir en tu nuca los suspiros diversos,
de los que te desean, te buscan, te quieren comprar!
Véndete lo antes posible y al mejor postor;

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI000058FB00000000

ya es hora de cambiar tus alhajas de similor;
a ese mozo lírico mándalo a pasear...!
—"Princesita de mis sueños azules
envuelta en los raros, joyantes tules
de mi querer..."
Música sentimental, amigo mío,
—En la calle, ¡oh! mi amado, hace tanto frío
y tengo tantas ganas de comer..."
¿Qué? ¿Diez horas de trabajo en la oficina
no te han llenado de rabia todavía?
¿Qué esperas para entregarte? ¿Qué mezquina
puerilidad te ata al pálido poeta?
Sí; es un artista, un genio, un gran esteta,
Sí; es autor de un drama que nunca han de estrenar,
Lo sé, hace unos versos que te hacen llorar,
¿Qué más? te ama, te ronda, te exige, te cela
y sabe que la vida es una novela
que no se atreve a escribir...!

Tendrás que sucumbir: te lo dice la leyenda,
siempre así terminan las tragedias
del cómico vivir,
y si te detenías ante la mala senda
protestando de tu amor,
era porque tenías rotas las medias
y pensabas de las sendas elegir la mejor.

Y caíste; Bien! Hurra! Aleluya!
es muy lógica esa satisfacción tuya:
tu antigua vida es ya una lejanía...
Adiós el mostrador, la miserable faena,

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI000058FB00000000

el suplicio de la máquina, el sufrimiento mudo,
¡qué bella persona es tu burgués panzudo...!
Ah! el pálido poeta ilustra "Noticias de Policía"
se ha pegado un tiro... pero eso no vale la pena...

Empero (en toda tragedia hay un empero
que los modernos tiempos obligan a terminar ligero)
por más que a tu caída la elogie la razón,
por más que por la senda te empuje la miseria,
tu caso es cosa seria
y un vago sufrimiento me llega al corazón...
Es cierto, tu paso era obligado,
pero si no lo hubieras dado...
ah! la incorregible manía de la ilusión...!

Cara ex-dactilógrafa, actualmente prostituta,
tu caso es un simple caso de permuta
en la bolsa social,
te hemos perdonado porque al cabo tú eres
idiota como lo son todas las mujeres,
menos mamá...

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI000058FB00000000

El piano solitario

Hay un piano en el restaurant,
hay un piano, viejo, asmático,
sirve el tema y nace el plan
para un poema lunático.

Han uncido un hombre al piano,
y él toca sin saber,
toca siempre pero en vano
pues no le ayuda a comer.

Parece que es alemán o suizo,
y sueña con una fábrica de cronómetros,
y tiene un aire mestizo
de Werther con ribetes metronómicos.

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI000058FB00000000

¿Tendrá mujer este hombre? o una hija
flaca y con granos y ojos blanquecinos,
cuando va hacia el conservatorio ella se fija
si su padre sigue uncido a su destino.

Yo abro un concurso internacional
para los tristes que la tierra apresa,
a ver, ¿cuál es el poeta sentimental
que al del piano le gane la tristeza?

Este hombre toca, toca y toca,
¡quién pudiera leer en su interior!,
debe tener tanta rabia loca
como para hacer definitivamente la revolución.

Más triste que el destino de este pianista
no debe haber destino. Trina, trina,
desde el piano con su música evangelista
mientras le inundan los malos olores de la letrina,

o de la cocina que está a su lado,
—olor de gachas donde nadan tres fideos—
que no alimentan y en hilachas un asado
que lleno de pimienta atasca los deseos.

El patrón de la venta le endilga su homilía,
y el pianista sonríe olvidado de su poca suerte,
¡ha tenido un sueño tan bello! vió a Santa Cecilia
¡danzando!, ¡danzando! su inédito minuet de la muerte.

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI000058FB00000000

Este hombre se debría suicidar
ıtes que el hambre que ya lo amoja
ɔn la filarmonia del ayunar
ɔ lleve a tocar
. la corte celestial
del Figón de la reina Patoja.

Pero este hombre se agarra a la vida
porque tiene un secreto a falta de sopa,
yo le oí decir con voz conmovida,
¡ah! cuando se estrene por fin mi ópera!

Este hombre toca, toca y toca
y su hija viene a oirle sus absurdos trinos,
su hija es fea, tiene granos, pero cuando el padre toca,
¡ah! cuánta la dulzura de sus ojos blanquecinos.

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI000058FB00000000

Cuarteto de señorita

Las cuatro son flacas, las cuatro son feas;
vestidas de rosa las cuatro muequean...
las cuatro muequean vestidas de rosa,
las cuatro tan flacas... las cuatro tan feas...

El poeta ha venido a beberse su copa,
—su aguada ración de ilusión—;
como siempre tiene raída la ropa,
y la angustia inquilina de su corazón.

Las cuatro comienzan
el shimmy "Tristeza de Honololú",
se piensa
en aquella pianista viciosa
que fué la ilusión tosegosa
de Juan Pedro Calou.

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI000058FB00000000

Tra... la la... rilamolirina...
—con su carina en harina
la violinista se empina
en dos flatos
de can-can...
Tra... la la... rilamolirina...
con su carita transparente y fina
el púber lava-platos
sueña en Onam...

La una no tiene pechos,
y no tiene tampoco papá...
da la lá...
y no tiene tampoco mamá
da la lá...
El tenorio del barrio
comenta estos hechos
mientras el corolario
resuelve el jazz band.

La otra encandila los ojos
de los sesudos burgueses vecinos;
—ojos al aceite de ricino—
que se encandilan hiposos
a cada pausa
de la otra vestida de rosa...
¡Pobre la gorda de carne infructuosa
por la meno-pausa...!

¿Y la otra?... ¡ah! nena, cómo te he encontrado!
¿cómo pudiste llegar hasta aquí?

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI000058FB00000000

¿El camino del cielo está trascurado
para ti?

¡Pobre milonguita soplando, soplando...
en la pipa absurda de tu saxofón!
soplando, soplando,
me llega volando
lo que te ha quedado de tu corazón.

Turris ebúrnea en el palco de humo,
virgo veneranda al poso de café,
sahuma tu efigie el humo que fumo
con tan mala fe!

María semper virgo para la mentira
que comulgo en la rima que se me escapa,
lira molirina,
del poeta que anda de capa
caída...

Stella matutina en la urbe grasienta,
cuando a la alborada taconea sin pan
tu enlodado escarpín de cenicienta...
la, la, ra, ta, tan...

Virgo sin virgo del café concierto,
hay vagorosas notas de Rabel
que tú no sabes...
definitivas claves
de tu tos...
la, la, ra, ta, tan...

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI000058FB00000000

cascabel..., cascabel...
¿dónde está Dios? ¡Dios!
...el café y el pecho desiertos...

Las cuatro son flacas, las cuatro son feas,
vestidas de rosa las cuatro muequean...
las cuatro muequean vestidas de rosa...
las cuatro tan flacas, las cuatro tan feas...

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI000058FB00000000

Tranvía a las dos de la mañana

Aburrido carro de hierros económicos,
diez centavos de ruidos a hierro viejo,
maderas nostalgiosas de bosques, lacónicos
edictos municipales y un higiénico consejo...

Un guarda metafísico que fuma
a espaldas de un espectro de inspector,
Larva retardada el tranvía se esfuma
dejando un parpadeante resplandor...

Oh! mi tristeza exacerbada,
mi cuantiosa tristeza,
como pesa
en esta carrindanga retrasada...

Nenas apabulladas por un frío reticente,

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI000058FB00000000

—el inútil frío de las dos de la mañana—
la pereza se da diente con diente
con la inminencia de la cama...

Son dos violinistas por la nota espigadas,
que aún las persigue, la nota del vals...
siempre a estas horas están desmadejadas
y en el pomo de la rabia solucionan su mal...

Tendrán hasta diez y seis años confesados,
y una tristeza efectiva de heroínas de opereta,
a estas horas sus espíritus son blandos estados
de conciencia, a ver, ¡qué hace este poeta!

Ensayo una mirada que es cómica a fuer de triste,
—pero una se ha dormido—mi corazón,
así como el deseo que antes la desviste,
presiente un gran agujero de pobreza en su talón.

¡Oh! la miseria de tu media agujereada!
—la bella durmiente ha descalzado un pie—
silba suavemente un aria cansada
la otra compañera del Café Concert...

Miseria de pequeños burgueses
la nuestra, nenas violinistas...
y el tranvía sigue haciendo eses
como un progreso juerguista...

Miseria de burgueses pacatos

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI000058FB00000000

que no se deciden a definir sus vidas:
Ustedes, serían prostitutas ha rato,
y el que les canta sería un suicida...

¡Cómo es innoble la vida a las dos de la mañana!
¡qué abulia escandalosa! ¡qué ganas de acabar
para siempre! ¡para siempre!
toca la campana
se acaba el viaje
y mañana
empezar... empezar...

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI000058FB00000000

n s o m n i o

No mintamos más. Clávate en tu angustia,
no disimules tu opaco gesto,
tu tortura,
el otoño enrarecido en tu alma,
la inutilidad de tu juventud inicua,
tu criollismo sin sol...
El barrio es carne de tu carne,
y su misma absurda alma, esa, es tu alma
No mientas más, ¿para qué?, aléjate
de los círculos literarios,
y llora, hombre, una vez en tu vida,
cuando no te ve nadie.
Ten el pudor de tu lágrima,
y tu lágrima sea
blasfemia,
caló arrabalero,

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI000058FB00000000

perífrasis de artista,
cualquier cosa que disimule
tu escepticismo,
tus amadas que tocan los órganos sexuales,
tus veinticinco años aburridos,
tu incapacidad de dar,
de crear, de amar, de orar...
No creas en nada y no lo digas,
muestra tu cinismo como una lápida
que te soterre en vida...
Pregusta la muerte
en tus chistes suicidas...
No salgas los domingos de tu cueva,
hazlo a la noche pegado a las paredes,
ocupando el menor sitio posible en el mundo,
para que la vida no te vea
y no te escupa.
No escuches el himno nacional,
ni menos la fácil polka del ensueño burgués,
ilumine tu pavés
—negra bandera del "qué me importa"—
un sólo verso de Baudelaire.
Todo está dicho ya.
No añadas palabras inútiles
a las de los periódicos...
Sé idiota o banal,
consérvate ausente de tu mal...
y no se lo digas a nadie, ni a tu mujer,
—ella es chismosa
y su carne infecunda
propalará tu abulia—...

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI000058FB00000000

Estás solo y estás en ti,
¿te ves el nauseabundo pozo de ti mismo
la carroña de tus instintos locos,
de tus quimeras tuertas
de tus siete amadas estranguladas
en la cámara oscura de tu original locura?...
Ponte tu orgullo como tu camisa,
—tu plebeya camisa de zephir—
odia mortalmente, odia a fondo,
con el odio untuoso de los malevos,
y el mismo odio de las prostitutas...
Haz el poema de tu animalidad,
cuida estilizar tus podredumbres,
saca brillo a tus crímenes;
hay fiesta en la ciudad
de mis años muertos...
¡ah los gusanos tuertos
que buscan mis ojos en la oscuridad!...
Ciudadano, ciudadano,
y con veinte siglos de literatura en el pecho,
disimula... disimula...
Y ODIA, odia, ¡ah! la hora del odio!
odia, odia, ¡ah! la espera del odio,
odia, odia, ¡ah! la voluptuosidad del calembourg
tendido en flecha hacia el que odias...
el epigrama... el epitafio, la sorna,
la bella calumnia infame que acogota
la sublime basura humana...
y luego tu tos...
siempre tu tos...

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI000058FB00000000

Domingo burgués

Si mis amigos me vieran
en esta tarde de Abril,
en verdad que no creyeran
lo que debía ocurrir

con tu hermana la casada
y tu cuñado que es sastre,
...(tu hermana ya está preñada,
y el paseo fué un desastre).

Este poeta con cara
de empleado nacional,
—su elegancia un poco rara
de premio Municipal—.

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI000058FB00000000

Vos, con tu carita fina
y tu pasito de alondra,
y la frágil serpentina
de tu risa un poco tonta.

El vientre bien empinado,
—orgullo de recién casada—
como diciendo: "Esto es nada
lo hizo el tipo de mi lado".

Paseándonos por Palermo
con cara de bien comidos,
tu perfil un poco enfermo
estaba rejuvenecido.

¿Ves que mi amor es muy puro?
¿ves que te quiero de veras?
de otro modo, te lo juro,
¿cómo pasearme a tu vera?

Yo, el insumiso y el loco,
terror de ricos parientes,
con mi junquillo barroco,
sin nicotina los dientes...

Con la corbata rameada
que tú me cosiste, ufano,
—corbata que con la pomada
me hace héroe flaubertiano.

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI000058FB00000000

El vientre de la señora,
la cara lela del tipo,
la dulzura de la hora,
la fontana con su hipo.

Y esa onda que en mi frente
peiné con tanto cuidado,
y la décima doliente
que te hube dedicado.

Los dulces proyectos que
del casorio entretejemos,
proyectos con gusto de
la dicha usual de esos memos.

que nos vigilan despacio,
con su vientre la mujer,
y con su andar de batracio,
el sastre nos puede ver.

Subir a las calesitas
con alegre suficiencia,
escuchar las conferencias
todas plagadas de citas
de socialistas arteros,
mientras vos con tu cuñado
van al TIRO que está al lado
a perder unos dineros.

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI000058FB00000000

Imaginación de poeta
feliz en dicha serena,
dulcedumbre a la violeta
con que yo escondo mi pena.

Cuadrito burgués que tejo
en la tarde canserosa,
mientras retrata el espejo
macilenta mariposa

,,Mientras retrata el espejo
macilenta mariposa,
tu cara tuberculosa,
Rosa, veo de reflejo...

Felicidad que me niega
la vida triste e impiadada,
deseo humilde que alega
una dicha trascurada.

Porque la verdad se diga,
en esta tarde, sabrás:
estoy solo y no mitiga
mi pena el imaginar...

Estoy solo y más que nunca
estando solos los dos!
...me llega la risa trunca
de tu tos, de tu tos, de tu tos...

42

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI000058FB00000000

El musicante rengo

Tendrá treinta años el musicante rengo,
y acaso un principio de ataxia locomotriz,
a oir sus rapsodias a este café vengo
arrastrando mi pena como a una lombriz.

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI000058FB00000000

La mujer es aquella, la blanca, la loca
mujer que en todos restrega
su sexo. (A cambio de coca,
la pobre se entrega)...

El hombre para olvidar bebe,
y yo bebo para olvidar;
la mujer esa debe
cocainizarse para terminar...

Entre los tres sumaremos doce lustros,
¡y estamos tan cansados ya!
tengamos un gesto de decadencia augusto:
hagamos un menage a troi...

La ronda tan linda de descamisados:
un poeta enfermizo y desconocido,
un rengo con cuerda que ha terminado,
y la mujer borrosa que de todos ha sido...

El rengo me mira la piadosa mofa,
la mujer me sonríe con un gesto opaco,
yo bostezo y me río de mi perruna estofa,
mientras azul se arrepiente el tabaco...

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI000058FB00000000

La negra olvidada en la lechería

¡Ja, ja! una negra olvidada en una lechería!
¡Si será chusca esta ocurrencia mía:
la negra en la lechería!

Tenía dos ojos lacrimosos, borrosos, fastidiosos;
quizás hambre, frío y ganas de llorar...
el cráneo puntiagudo, el cuero motoso...
¿no serías, ¡oh! tú, Juana Durval?

(Putativo hermano Baudelaire, el de los cabellos verdes
y la boca tumular,
mi sitio te corresponde: viernes,
tu día, y este es tu lugar...)

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI000058FB00000000

Pobre cosita negruzca y exótica,
—bibelot de fango en mi gran ciudad—
púrpura en retazos de mi regia manía erótica,
amorosa insalubridad.

La lengua de mis ojos lame en tu mirada un reproche;
tu nebuloso mirar de antílope cegado
recoge la lengua de mis ojos. ¿A tu costado
sientes mi solidaridad de desplazado
y en sábado a la noche?

¿Vamos? ¿Vienes?... El festín será para los dos
la solitaria, muda, espantosa orgía,
del fondo de los días,
¿no oyes el reclamo del tambor?

Tu abuelo, bronce tenebroso, alza su clava
destrozando los huecos cráneos de las mesnadas;
tú tienes a una blanca, ¡tan bella!, como esclava
púnzale los ojos con tus uñas anilladas.

¿Oyes? Nos reclama el tambor
con insistencias de Historia:
...tum-turumtum-tum-turumtum...
civilizó a tu abuelo el Civilizador
con la elegante trayectoria
de la bala dum-dum...

Dame tu lengua ofídica y palpitante
—lanza del deseo entre el escudo

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI000058FB00000000

de tus dientes rutilantes...
¡ah! tu negro cuerpo desnudo!
Mientras la flámula del primus dora
los muslos blancos de las bellas presas,
apréstate al festín, ya es la hora
de devorarnos la civilización burguesa...

Para desalar los hipogrifos de mi torturada sensibilidad
ha bastado tan sólo, ¡oh!, injerto del Congo
en mi gran ciudad,
tu presencia en la lechería
donde mi hipocondría
entreabre el paraguas de mi enhiesta soledad de hongo!
de hongo de humedad...

Por diez minutos y a tu gran conjuro,
—negra miserable de mi ciudad—
fuí dichoso ¡te lo juro!
olvidé un instante a la realidad!
... ...
... ...
Ha venido un ciudadano, alto, desgarbado,
y dejó caer en tu oreja la clásica palabra,
vete, negra, esto ha terminado,
la vida, negrita, no tiene abracadabra.

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI000058FB00000000

Valses nobles y sentimentales

A Enrique González Tuñón

Hermanito te dedico estos Valses que tanto te gustan y que no tienen nada de noble ni de sentimental como nuestras vidas aburridas y te los dedico porque vos y yo somos una misma alma en un mismo bolsillo pelado.

I

Wilkins (ilusionista)

Decadente payaso que vienes
a este cine que alberga tu paso
donde luces tu triste fracaso
que consterna a mi sucio arrabal.
Yo te he visto salir a la escena
con un raro turbante mugriento
y tu angustia de real fingimiento
falsifica tu mueca, nabah!

Enmudeces y así das la nota
de algún príncipe en viaje de incógnito

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI000058FB00000000

—porte real que encanalla el ácónito,
de ámbar, la caña, la grappa, el soñar...
Y así te contemplo en el ruin escenario
con fiebre sonámbula preñada de grippe
y rajah yo te nombro de Maragojipe
e hijo adoptivo del mismo arrabal.

Hacen falta ilusiones, ¡oh! Wilkins,
no dudar de que todo es un truco
y a pesar de tu aspecto kalmuco
apestas ¡oh! Wilkins, a vil bric a brac...
Tu mujer suspendida en el aire
cumple el noble deber de coyunda
y ante ella, ¡oh! Wilkins, te inunda
el dolor de la unión conyugal...

Ilusión, Magnetismos, hipnósis,
lacónico rezas en cada programa
y mi barrio ¡oh! Wilkins, te ama
porque haces soñar...
Poco importa que el juego se trunque,
nada vale que el truco no salga,
no interesa que salte la trampa,
¡Oh! Wilkins, si el juego es soñar...

¡Oh! Wilkins, caído y oscuro
en las fauces de los escenarios
que llenan los treinta denarios
de la vida: madrasta al tum-tum...
¡Salud! de potencia a potencia
iguales histriones de idéntica zona
nos da la tristeza la seca corona
¡Oh! Wilkins, para nuestra fosa común...

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI000058FB00000000

II

Severín: pantomimo

Severin, pantomimo grotesco,
Rey Lear de la corte del sueño
es tu mueca macabro diseño
surgida de un cuadro de Thibon de Libian.
Has caído en mi cine de barrio
agitando tus manos de araña,
¡Severin! el hambre no engaña
y tú eres del hambre su seco galán.

Severin, espantoso relieve del crimen
de la Rue del Vizconde D'Estoche
tu amante no viene esta noche
¡Oh! príncipe negro del negro bas fond...
Faltarán esta noche a la cita
tu señorita y mi Milonguita...
linda puñalada tendrá el corazón!

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI000058FB00000000

En el cine de barrio triunfa
tu arte manido de apache infecundo
tu mundo es mi mundo
grotesco arlequín,
rellena de estopa tu faz de magnesia
se agita en la vana epilepsia
que danza en la tripa del loco violín.

Severin, pantomimo grotesco,
ya cae la noche en la turbia cortada,
se acelera el burgués en la torpe celada
y una luna prestada
desaloja al farol,
¡Severin! acabemos por Dios! nuestra bárbara
farsa, y en el vil tobogán de la gárgara
compartamos ¡oh, mimo! la ilusión del alcohol!

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI000058FB00000000

El tenor atónico

Pier María Giró della Valle
desafina su "arieta" constante
en la cual una luna menguante
le hace guiños a un paje de miel.
(Varietés de mi cine de barrio
donde el asco de vivir solitario
nos obliga a huir de la calle
y en el cine acampar nuestro bártulo infiel...)

El sensual propietario del cine
por dos pesos que afloja a despecho
le gestiona al tenor "do" de pecho
¡inhallable, infructuosa gestión!
Ya en la sala no zumba una mosca
Pier María tritura "La Tosca"
con la mano envarada sobre el corazón.

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI000058FB00000000

A la gente aburre el concierto,
Pier María se ahorca en un gallo
y un señor a quien pisan un callo
resopla un arpegio en tono mayor.
Pier María se esfuerza en su arieta
y a lo lejos su boca semeja la grieta
por donde se escabulle el espectador.

El pobre tenor desafina "a piacere'
su voz engolada resiste el esfuerzo
y con angustia ya ve que el almuerzo
de mañana es un mito irreal,
La gente bosteza y no aplaude
y alguno murmura del fraude,
¡Caramba! también si a eso lo llaman cantar...

Pier María se ahoga en su intento,
la canción en su escala de asma
raras muecas elásticas plasma,
Dios mío, ¡cuándo irá a terminar!
La sala murmura, la gente se enoja
se ve que no saben de la estría roja
que el pobre tenor dejó al salivar...

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI000058FB00000000

Nuestra vida en folletín

¡Claro! nos hemos pasado la vida por los cinematógrafos,
tu amor tenía las dulzuras tortuosas de las heroínas
de Cecil B. de Mille,
y nos estremecimos juntos ante los revólveres de los
ínclitos cow-boys,
y cuando Perla White estaba a punto
de caer bajo las garras de aquel tipo de bigotito de traidor
temblábamos en idéntica emoción...
Tu alma de estrella fracasada
y mis miméticos gestos de artista sin contrata,
trasvasaban la pantalla
a la platea suburbana.
Vivimos cien vidas misteriosas
en la encrucijada de las probabilidades,
en el ómnibus de doble piso de la casualidad,

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI000058FB00000000

y ardiendo en amores irreales
fuistes esclava, reina, gigolette y burguesa
y yo fuí Hernani y boxeador...
Cómo hemos violado la naturaleza,
—pues tú eras una muchachita de arrabal
y yo un muchacho haragán
escandalosamente sentimental—
ella se vengó haciéndonos representar
el melodrama de nuestro mutuo amor
a menos de 0,50 la sección.

Todo se complica en la ficción
de nuestras tardes filmadas,
—matinée y sección Vermouth—
y en nuestras poses norteamericanas
cruza el caramelero,
el don Juan de la boletería,
que te daba entradas gratis
y aquel viejo huraño que nos miraba con risa de eunuco
o de jubilado de moralidad.

Y toda la triste tristeza de los arrabales porteños
cuando nuestro frío se refugiaba
en el cinematógrafo que era nuestro hogar.
Tus ancas quedaron infecundas
de tanto plegarse a las butacas
y el hijo se nos escabulló en la boletería.

Todo el argumento novelable
de tu beso en la oscuridad
no tenía originalidad,
plagio de una industria disfrazada de arte,
cuando el deseo nos sacudía
y por un momento el amor

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI000058FB00000000

de que hablan mis compañeros de redacción,
llegaba a nuestras almas
encendía la llamarada darwiniana
al compás del piano onanista
que se masturbaba siempre con el mismo vals,
nuestro espasmo se perdía
en la electricidad del entreacto.
Perdimos cinco años en las plateas,
—los cinco años que perdí
en el Colegio Nacional—
para amarnos con gusto de película
y atmósfera de ácido carbónico
enhebrada en el piano afónico.
Con todo te quería,
—muchachita enferma y tan flaca—
pese a Edison y a su dramaturgia,
pero las butacas
eran tan estrechas y nuestra sensualidad tan ancha
que el espasmo se perdía
en la electricidad del entreacto.

Rebalzamos las fronteras de la realidad
y nos encontraremos en las películas futuras
cuando el cinematógrafo
sea el arte del porvenir.
Yo, ¿por qué? leía libros en los entreactos
y tú no hacías más que soñar
y ya no nos pudimos encontrar.

Suelo pasar las tardes de mi melancolía
en aquel sucio cinema
que gastamos tanto
y me ilusiono vibrando en argumento

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI000058FB00000000

como esperando el momento
de oir tu tos:
acomodador
que me señala que ya llegaste
al cinematógrafo del recuerdo
donde el que pasa las cintas
se llama Dios.

Ibero-Amerikanisches
Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI000058FB00000000

Los amores albinos

¿Qué sol blanco cegó tus pupilas?
¿Qué absurda niebla pintaba tu faz?
¿Quién diablos te hizo los dientes lilas
y te recompuso ese antifaz?

¡Cómo te quiero, albina! Porque eres diferente;
porque el arco amarillo de tus cejas es tal,
que parece un paréntesis donde cabe la gente
que felizmente ya no es normal...

Tu cuerpo tiene el blanco de los muertos extraños
de los que se aburrieron de melancolía;
tu blancor es un filtro de quién sabe qué daños
y ciudadanos son los ritos de tu hechicería.

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI000058FB00000000

¡Cómo te quiero, albina! ¿Con qué letra de tango
celebraremos nuestros absurdos esponsales?
¡Eres la única musa de tan alto rango
y dignificas hasta los orinales!

¡Qué bello es pasear junto a tu flanco
y ver la cara de pasmo de los burgueses!
¡Ah! si no saben que eres el sol blanco
que, Josué borracho, detengo con mis eses...

Tus cabellos, con el color ámbar de mi boquilla,
son la cosa más triste de aqueste mundo;
tus cabellos me sirven de presilla
para que no se me caiga el dolor vagabundo...

Tu voz es amarilla como las cubiertas
de las novelas francesas "vient de paraitre"
tu voz es mi rabia que me tiene alerta
de la estupidez constitucional del medio ambiente.

Musa amarilla, barro de puertos
que vuelcan la angustia viajera,
la angustia de todos aquellos que han muerto
y no tienen más corona que tu pelambrera.

¡Eppa! de los muertos anónimos! y no hay caso!
de aquellos que tuvieron el lujo siniestro
de estirar en la Morgue sus cuatro retazos
de miembros simiescos...

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI000058FB00000000

Repliego en tu helada constancia postrera
—constancia que agría tu faz de rodaja—
el agrio limón de mi loca manera:
grotesco descarte de inútil baraja.

Verán mis hermanos, los líricos locos,
la mordaz preceptiva que ayunta
mis rizos rebeldes a tus pajisos copos
para seguir por la vida tirándola en yunta?

¡Albina! destiñe tu humor ceniciento,
agrupa tu aurora boreal en mi nuca,
yo soy el orgullo tenaz, macilento,
que de falsa modestia contigo se estuca.

¡Albina! acopla tus miembros helados al cuerpo,
que ha tiempo olvidaba el ingrato rescoldo
del bello ideal, el pobre está muerto
debajo de un toldo:
la roja bandera...

Cómo sube el frío de tu cuerpo en mi cuerpo ¡oh! albina,
¡Oh! vivir infeliz!
¡Qué frío!... Esto, amiga, termina...
dormir...
dormir...

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI000058FB00000000

¿Sabes, compañero?

¿Sabes compañero lo que es no tener horizonte?
¿y a los veinte y tantos años?
Las manos se crispan en el vacío de los ideales
y alargan las brazadas de tinieblas
para la apagada hoguera de la fe...
Tendido en el lecho miro el hilo de humo que consuela,
nuestra juventud es un hilo de humo que se agita
sin razón,
algún día se oirá una detonación
en la casa aburrida y el enorme bostezo de sus paredes inhóspitas
te recogerá, arrugado y flácido
como un muñeco de comedia italiana.
Ya pasa la caravana del tedio por el Sahara del cráneo
hinchado de arena gris de hastío;
los largos albornoces de la inutilidad dan al viento

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI000058FB00000000

su caricatura de alas...
Pasan por la linfa de mi cuerpo, arrugado y flácido,
la corte del hampa de los instintos neutralizados
en la comicidad de la cultura.
¿No oyes al niño que se muere al lado?
su sofoco de angustia te da un martillazo en las sienes
y complica tu hastío ciudadano
el andar de oca de las mujeres
el paso de los transeuntes
y el perpetuo gotear de las canillas mal cerradas...
¡Allá! ¡allá!, es tu interjección eterna,
¡más allá!, ¡más allá! debe estar la verdadera vida
Fuma tirado en el lecho, fuma,
y silba el tango sin fin
que comenzó en la esquina del arrabal del mundo...
Hay que justificar nuestra inutilidad de babosa
que se arrastra pegada a los sentimientos...
¡Adiós, poeta! tu padre, el mío, el del otro,
ronca en la alcoba,
en la misma alcoba donde ronca sus cincuenta años de costumbre
y su lumbre
agiganta tus ideas suicidas
en el pozo negruzco de tu vacilación,
vacilación
que llena al corazón
de ganas de morir
o dormir... o dormir...
Tu padre adelanta tu agonía,
día a día fallece un poco,
y sientes que el oscuro destino que te liga
a su ronquido igual

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI000058FB00000000

escarba tus entrañas
con la sensación más desgraciada: la de la intolerancia.
Y tú falleces a ratos, a puchos, a retazos,
sin la parada de tirarte a muerto
como un fardo
en la vía pública
y al pasar la gente diga:
—Era feo y mísero el pobre poeta de la urbe...
—...más feo y más mísero que un caballo hinchado...
—...que una mosca verde...
—...que un perro sarnoso...
Y pase una mujer que te dé con el pie,
Y pase una señora y te dé un centavo para las velas,
Y pase un fariseo y te robe la cabellera,
Y pase un amigo y te robe las metáforas,
Y pase al fin una figura incierta y borracha,
—pálida y claudicante—
te mire implorante
y acaso diga:
—Cuán luminosa, Jesús, era su frente...
Pero mi cuerpo interrumpirá el tráfico
y licuará el asombro de su gesto decisivo
en la luminosa chorrera de puteadas
de los horteras
amenazados de llegar tarde a sus mostradores
ante el salto grotesco del poeta
que buscó vengarse de su ciudad
incrustando sus sesos en los adoquines
—adoquines sobados por dos millones de suelas ciudadanas—
para fijar en la tradición arrabalera
—arrabal que es la placenta de la Pampa prometida—

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI000058FB00000000

el mismo gesto macho
de aquel otro versolari, de aquel otro payador,
de aquel otro hermanito en el Mester de Juglaria:
..“Entiérrenme en campo verde
donde me pise el ganao...”

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI000058FB00000000

M I M U J E

Cuando tenía veinticinco siglos de hastío y la fealdad pulsiva del ciudadano: cara de frente de fábrica, con dos ven nas por ojos y un cerrojo en la puerta para las buenas palab. llegaste vos, bruta y sencilla como una vaca, con apenas c: co años de escuela primaria, que, felizmente, no te hicieron mel

Por más que te encanalló mi contacto, tu pureza natural taba tatuada en tu piel blanca, olorosa a leche agria, y en el pc de tus ojos grises y vacíos de animal alegre.

Cosa de carne tenías un alma maravillosamente simple como una columna de agua o como un dolmén de piedra de se pulcro en la que los lagartos de tus pobres instintos salían tomar el sol de mi lujuria.

Eras la copa de oro de la materia inerte, sin una verruga de ideal que alterase la maravillosa liga de tu metal, opaco y sordo.

¡Cuánto bien me has hecho! Volatilizastes el hastío con un gruñido de felicidad al besarme y a mi mala pata le hicistes un guiño muy mono.

Yo te bendigo y te bendice mi entraña renovada y la entraña de todos mis antepasados, los ogros y burgueses, cargados de botín en el asesinato moral de la lucha por la vida.

Mi cansancio racial fué tu túnica en la alcoba y danzamos en el espasmo con la gravedad ensimismada y animal que acaso hubiera querido Nietzche.

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI000058FB00000000

Tus vestidos eran lisos y blancos como tu espíritu, y más de una vez hirió la media luna de celuloide de tu barbilla la complicación paradógica del nudo de mi corbata: símbolo de mi abulia acuciada y tenebrosa.

Te amo porque aireaste los desvanes de mí mismo con el soplo de tu aliento, llenaste con la saliva de tu boca, profunda y dulce, los sótanos de mi indiferencia pesimista y clavaste en la frente de la personalidad el gallardete de sucederme en tu vientre con carne con que yo te hinchara.

Te bendigo en el nombre de mi madre porque eres sencilla como ella y tus manjares han su mismo sabor de pueblo.

Me hicistes humilde como un perro, lacio y leal, y a mí ¡a mí! que tenía las embestidas del jabalí, pero impostadas, pero invaginadas...

Me animalizastes a tu nivel y te bendigo porque la coraza orinada de mi cultura aflautaba mis pulmones en el grito ocarinesco del pedagogo.

Eres tan del arrabal que tienes olor a tango y sabor al yuyo de la calle donde tus antepasados jugaban a los cobres.

Tu voz es una guitarra herida y cantas tus tres palabras esenciales: comer, gozar, vestir...

Tu piel granulada y blanca y blancos y granulados han de ser los 1000 gramos de tu cerebro justo.

Te producistes en mágico milagro de creación y yo sé que el divino alfarero que alisó tus ancas, altas y ondulantes, no te dejó la marca de fábrica.

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI000058FB00000000

Eres tan del arrabal que eres mi alma ahora y a tu lad estoy en mi tierra, en mi casa, en mi traje y en mi piel.

Siento que te amaré toda la vida porque me has domesticad y estás en mí como una nueva circulación sanguínea y en n mismo cerebro estás, alta y bella, pero muda, ciega y ausent para no entrometerte en la endiablada zarabanda de mis imáge nes, de las que no entenderías gran cosa.

Eres la perfección de lo sencillo y de lo común y sólo co mirarte pensativo siento que me agarro a ti como un pulpo ne gruzco se agarra a un alga elegante y derivante.

¡Vino de tu presencia para mi embriaguez nocturna! Lu de tu figura para verme sombra y constatar que vivo! ¡Tabla a que me agarro! ¡Salvación de mi fe, puérpera y desangrada! ¡Turbión de delicias! ¡Tranquilidad de jornalero con los riñones doloridos y la mirada gozosa después de las 8 horas de trabajo! ¡Gratitud de poeta que ha encontrado su musa de carne... ¡de carne!

Darás tu alma sabiamente necia a mis hijos y yo les daré mi cochino nombre prostituído en todas las redacciones pobres.

Yo soy el escarabajo, redondo de angustia, que se amparó en tu luz.

Así, tan sin ideas generales, así, tan sin especializaciones, así, tan de carne franca y caritativa, dame siempre el agua de tu ternura fiel para templar los altos hornos de mi orgullo estéril y literatizante.

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI000058FB00000000

El matrimonio del poeta

Marchitas hojas son los volados
de tu vestido, ¡qué mal te está!
pero con tus grandes ojos apagados
rima bien tu faralá.

Eres la musa que a veces veo
en los viejos parques de la ciudad,
tráemelo a un fraile, de solideo
le serviremos tu faralá.

Nos casaremos, nos casaremos,
en una tarde lluviosa y gris...
con las maletas llenas de agujeros
escaparemos hacia París...

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI000058FB00000000

Se me da una higa tu virginidad,
a veces se pierde subiendo ligera
los cuatrocientos tramos de la escalera
de la oficina de Monsieur Falstaff...

Unamos nuestra miseria física,
mi aire vago y doliente,
tu tuberculosis incipiente
y mi inquietud metafísica.

Nos casaremos, nos casaremos,
en la fiesta fúnebre colarán en rondón
los editores, los cuatro amigos que no tenemos,
y la agresiva dueña de la pensión...

Serás mi amante, la musa tuerta
que en mi alegría pondrá su sello,
con la miseria de tu carne muerta
serás la musa de la soga al cuello...

Nos casaremos, nos casaremos,
y en la pobre alcoba cuatro goteras
darán la rima de sus chas, chas...
al fin hastiados de las quimeras
de esta vida nos deslizaremos
por un suicida escape de gas...

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI000058FB00000000

S a l o m é

Reventaré de risa por el símil que te endilgo
¡Oh! mi triste amada infiel!
Nunca comprenderás en tu ignorancia pura
todo lo exquisito de la leyenda en la literatura
mundial.
Me ha preocupado tu identidad en el tema,
para que salgas airosa en este poema:
de tu clara ignorancia no se ha roto aún el virgo
¡Dios quiera que no te ilumine la Novela Semanal!

Tienes, para empezar, las barotas ajorcas de la bisutería
que se agitan cuando danzas en la luz sin poesía
de la electricidad!

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI000058FB00000000

Tu vientre envasa tus órganos en la franca anarquía
de los sistemas que altera
cuando comes, el comer tan mal,
nadie se extrañe, pues, amada mía
ni no eres la bayadera
que en el untuoso tango su vientre hace ondular...

Tus senos rectilíneos tienen la infeliz prosapia
de los senos de las mujeres de tu raza,
—fábricas de hijos, aplanadas como tapias—
nadie se extrañe si las rituales curvas nunca están...
Tus senos son los senos de las mujeres de tu casa,
de las pobres mujeres de tu larvada raza,
sin senos por inútiles y en sus vientres las semillas
del placer de un rato a cambio de pan...

...Tus senos son dos cosas tan tristes y amarillas...

Mereces por tu hambre sin cesar renovada,
mereces por la huella del golpe en tu sien,
mereces por tu flanco canijo de insexuada
que te endilgue la leyenda de la literatura "bien".

Mereces por la causa de tu estoica alegría,
por las lágrimas que alcanzaste a derramar,
—porque el asco no te ha vencido todavía—
por lo que has de llorar,
y también, amada mía,
por la bomba que dejaste de tirar,
que te endilgue la leyenda de la aristocracia
de las letras. Tendrás por un tiempo toda la gracia
opulenta y estilizada que el ojo del Tetrarca

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI000058FB00000000

avizoró en la núbil hija de Herodíadas;
en la ambigüedad de la leyenda enarca
tus carnes miserables que la escrófula busca...
Hagamos la parodia con la desesperación tan chusca
del poeta maldito y de su infiel amada...!

Endereza tus carnes en la luz de ceniza
de la ciudad que te hizo monstruosa y enfermiza;
levántame en la danza tu miserable traza;
danzarás la antigua danza de la leyenda de oro
con los podridos tacones de tu pie en el lodo,
con la raya de pringue que en tu cuello de golfa
parece que a la leyenda la va poniendo en solfa
pero en cambio la has ceñido de amenaza...

Estás en las calles de Buenos Aires que son tu cuna,
para danzar tu tuerta danza en son de mofa,
te agiganta solidario el palor de la luna
para que contigo baile toda la ralea de la baja estofa...

Que anochezca un sol suicida en la orgía espantosa
iluminando la decadencia de la zurda bailarina...
Con tu paso de danza vas cavando la fosa
donde se ve blanquear tu filoso perfil de fuina...

Pide lo que quieras Salomé de mi urbe!
el deseo más insano agarrote el embrión
de tu alma, que nada turbe
el desvaído anhelar de tu corazón...!!!

Cual pebeteros fantásticos en la ciudad, su sombra,

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI000058FB00000000

los humos cojitrancos de las chimeneas
prestan a tu danza su brumosa alfombra,
y en el cauce oscuro del humo sin ruta,
cuando la alborada incendia sus teas,
no crees que estabas delante la gruta
donde el nuevo Bautista extrangula su voz si te nombra?

Para que se cumpla la sacra escritura,
aullar yo debiera sin literatura
las acres palabras del nuevo Mesías,
las rojas blasfemias de las profecías,
pero por más que se agote la garrulería
de un bachiller, pregonero de feria,
¿qué más elocuencia ¡oh! amada mía,
que ver en tus carnes la Suma Miseria?

Avanza ya, grotesco Juan Bautista,
—greda de locura los sesos del artista—
mi cabeza en el plato de la luna...!
Y en el ritmo final el beso una
la limaza enjuta de tu boca inerte
y la revuelta boca del poeta fuerte
que ha encontrado en su símil su fortuna...

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI000058FB00000000

Pero la verdad es esta

Me detuvo el espejo,
—el helado espejo de tu cámara pobre—
haciendo muecas para fingirme alegre...
Estoy siempre triste, pero amigo,
yo te niego
el derecho de entrar en mi tristeza...
Sufro como una bestia y esta tarde y siempre...
y vengo de mis raros paseos de extramuros
con el alma achatada como las casas,
tienen
mis ojos, un pavor antiguo...
Un miedo cerval a mostrarme triste,
porque la tristeza, la vera tristeza, está degenerada...

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI000058FB00000000

Hay poetas que son tristes por el oficio,
y hay otros que lo son porque no son nada.
  Yo tengo una tristeza sin vuelta de hoja,
una tristeza fundamental,
que ensucia las paredes de lo que se llama sentimiento
y se ensaya en el amor,
mi tristeza es una muchacha con delantal
en la tristeza definitiva del corredor
de una casa de departamentos...

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI000058FB00000000

T a n g o

Con su pereza de hembra lasciva
arrastra el flato un bandoneón,
vierte un malevo ruin saliva
por el colmillo, sobre el salón,
esa pecosa se hace la esquiva
pero la alcanza a la deriva
el roce obsceno del pantalón.

Sobre la escena ya desconchada
por el otoño que es el flautín
une su pena de madrugada
su nota oblicua con el violín,
y la pareja danza enmarcada

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI000058FB00000000

por la inminencia de puñalada
que es la frontera del cafetín.

Un criollo eterno con su Argentina
y su guitarra y el leal facón
su décima isócrona garla, empina
la danza y asienta el tacón,
cada puteada planta su espina
y un gran penacho de nicotina
presta la gratis decoración.

La voz añora la vieja hazaña
de algún malevo que se perdió,
—Cuarenta entradas, alias: Araña—
por una hembra fué que mató,
el hampa gipa dentro su entraña
culto al coraje vuelca el caló.

Indiferente baila trenzada
con un cualquiera la tal mujer,
el tango dice con letra airada
que el taita Araña no ha de volver.
Tiende su carne, bestia encelada,
lame sus senos la llamarada
de los instintos que hace nacer.

Música oscura muestra la incierta
acre tristeza que va a danzar,
flota en la murga la rata muerta
que la noche ahoga en el albañal.
El viento lejos llama a una puerta

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI000058FB00000000

y la blasfemia de alguien despierta
el alma torva del arrabal.

Hay un revuelo de luces bajas,
brillo sinuoso de algún facón,
las mesas esparcen a las barajas
y un filo muerde a un corazón.
Se arma la escena: Filo que saja
las cuatro ruedas son las rodajas
del honestísimo salchichón.

Sobre el tablado, triste y pringoso
yace tirada la tal mujer,
junto a su flanco solloza un mozo
pero sus lágrimas no osan caer,
trunca la hombría su vil sollozo
para que surja ya rencoroso:
—¡Mina, te dije que iba a volver...!

La voz de orgullo aquí se empaña
que como siempre lució el facón,
—Cuarenta entradas: Alias: Araña—
tiene en el hampa su religión,
mientras historia la roja hazaña
la angustia rítmica del bandoneón.

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI000058FB00000000

H e r m a n a

Yo espero que el suburbio te levante
una estatua
atorranta
de pelos crinudos y bella garganta.
Yo sé que la fábrica
te ha dado un desmayo elegante
en la cadera
y al dibujar el tango su compadrada
estaba alcanzada
tu historia
ramera!
Ensalzada por los trovadores de la decadencia:
los saineteros te hicieron su eje,

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI000058FB00000000

y a los payadores les diste la ciencia
del "Alma que canta".
Fleje
entre el perenne fardo de angustia
del centro al suburbio,
crimen turbio
de la ciudad.
Margarita ilegal
y nada mustia...

Estremecimiento tan tierno en el callo
que los hombres tenemos por corazón...
Ganas del ladrón
y excusa del asesino
alcuza de vino
barato,
después el boato
y claro! el champán...

Typperary del vagamundos,
permanente noticia de policía
causa de la calle Azcuénaga,
Victoria Regia del Maldonado,
ciénaga
con luz eléctrica de noche y de día,
llanto extrangulado
en el rimero de sollozos que dicen los perros
enmendando los yerros
de sus hermanos los ladrones
porque en las canciones
los machos no lloran nunca!
Atorranta!
tu apellido es gallego sino es italiano,

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI000058FB00000000

pero tú eres la carne de los corazones
de todos nosotros, artistas, los nuevos,
que tenemos el orgullo malevo
de ser los mejores!
Hermana atorranta
te vamos a alzar una estatua
con latas
que quedan de tu huraña cuna:
Aquella tierra lejana y fangosa
donde florecen los heróicos temas
de tu actual fortuna:
¡La Quema de la basura!

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI000058FB00000000

M a r i m b a

Hasta tu nombre es música de rara alegría:
Marimba... marimba... ma...rim...ba...
Surges como el hilo de humo de mi cachimba
y en el café te diste carta de ciudadanía...

Tu voz es un coral, en su rojez obsceno;
y en la especiosa espuma de los violines
halagas el alma rubia de los sanmartines
porque tu voz es la música del género epiceno.

En el discorde acorde de autos y carriles,
junto a la redacción de seis pasquines,
tus alámbricos flautines
engendran los deseos más sutiles.

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI000058FB00000000

Vales hoy, porque en la decadencia
del ambiente que musicas, hay
la omnipresencia
de algún mutilado Dorian Gray...

Estás entre nosotros con tu voz de lejanía,
nos llenas de recuerdos, de vagas remembranzas,
eres un misterioso trípode de esperanzas
donde canta la absurda solidaridad de la melancolía...

De las razas más remotas eres como un ala,
tu vago espejismo nos enseña a lo lejos,
—donde las botellas del bar acaban en los espejos—
el alma misteriosa del negro Batouala...

En el fracaso ilógico de nuestro viejo ensueño,
cuando su parda amenaza nos guiña la neurastenia,
vemos surgir de tu música una vaga Ifigenia
leída en el libro que no tuvo dueño.

Consuela tu música con vaga dulzura,
—dulzura que intima sabores de tila—
pero si alguno acaricia tu imagen impura
la loca desliza su lomo de anguila.

La ciudad rebelde a tu vana artimaña,
encrespa sus ruidos con brutal crescendo,
mientras para nos tú vas tejiendo
un loco arabesco de tela de araña...

Eres el encanto de una mujer velada
que nos anuncia la llegada de lo imprevisto,

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI000058FB00000000

gracias a tus sones todos hemos visto
¡cuán era de bella la boca pintada!

Llenas nuestras venas de útil pereza,
eres como un lago que bifurca el "espleen",
y la ondina lejos si nos dice: "Ven"!
en nuestra pereza fracasa la empresa...

Sonambuliza tu ruido a una raza cansada
que una guerra infame llevó a la hiperestesia,
si tienes una patria, yo digo que es Lutecia,
—provincia de Darío y región fronteriza de DADA...

Tu música aviva a nuestra foránea,
ilusión de escapar un día de la ciudad,
eres el marchito coro de la libertad
que llora la civilización contemporánea...

Eres una música aventurera y rasta,
posibilidad de peligrosos "ismos",
eres la Internacional del cosmopolitismo
y la oriflama múltiple de todas las castas...

Envuelta en tu encanto marchito se alza,
—Tanagra de carne que patina el hastío—
mi musa, y tan pobre, ¡Dios mío!
que baila descalza...

¡Ah! loca música de feérico fagot!
serpentea en el hilo de humo de mi cachimba...
Marimba... marimba... ma...rim...ba...
música menina... lenguaraz del caló...

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI000058FB00000000

Cuadro sipnólico de mi existencia

Diez horas, diez horas de almacén,
Diez horas, diez!
Sacos de garbanzos, "Petit Pois extrafins"
y fardos de té!

Rabia! rabia! veinte horas de rabia!
Rabia multiplicada!
La cabeza en Babia
y una mueca en la cara cansada...

Cuatro idiotas, calzados, vestidos,
y todavía vivos!
...en fin...

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI000058FB00000000

los pinte en su vida sin vida
esto: nunca tuvieron noticia
de la muerte de Lenín!

Monograma en el viejo escritorio
que eyacula tinta,
uniendo sus burocráticos poros
un nombre se pinta.
Rosa! Como en el viejo Colegio Nacional
también aquí tu cifra fué grabada,
pero allá era sentimental
aquí es una puteada...

El patrón: un mastodonte:
cuello, cinco vueltas de grasa,
alma negra de polizonte,
chacal desjarretado
por el reumatismo,
tabla rasa
del mimetismo.

Yo no puedo concebir
que este hombre fué niño alguna vez,
lo ha debido parir
el espíritu precito de algún Juez.

El odio es una cisterna
que me vuelve el alma negra
con el odio y la rabia está la terna
que mi desesperación integra.

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI000058FB00000000

¡Cómo han mutilado mis ilusiones!
¡Cómo han deshecho a mi optimismo!
Han abierto el grifo oscuro de las cavilaciones
Y me han perdido de mí mismo.

Mamá! mamá! mamá!
¡Oh! el grito tenaz, el grito húmedo
de lágrimas subterráneas... ya
estoy haciendo números...

No la poesía de las cifras aladas;
son números con la cola entre las piernas,
son números burgueses, no sirven para nada,
pero no insultan ¡no hablan, no humillan...!
Oh, el firulete que les hago,
son tiernas caricias!

Diez horas! diez horas de almacén!
Mamá, mamá, mamá!
como cuando me llevaron pupilo a la escuela
recuerdas? fuiste tan buena!
oiste mi grito infantil!
Ahora es ronco y cómicamente varonil
pero es más triste... Mamá!
Llévame de aquí!

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI000058FB00000000

La Musa en el asfalto

Amo tu ocaso, tu soberbio artificio,
la gracia decadente que hace frente a la edad,
tu instinto inmortal sostiene el edificio
de tu carne que el tiempo no acierta a profanar.

Magnífica Teodora del sabio maquillage,
sobre la ruina eterna te levantas reina Esther,
en estado de larva se oculta bajo el traje
una de las viejecillas que amaba Baudelaire...

Los tintes sólo atigran la opulencia brumosa
de tu cabellera que hace sombra de kolh
sobre tus químicos ojazos de gata fastuosa
que arde en los icterísicos crepúsculos del sol.

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI000058FB00000000

Tu boca es más vieja que tú, y también por eso
sus pliegues invisibles la entorna o la mueve
en la palabra trunca que dices como un beso,
porque tú besas a veces cuando llueve...

Porque tú besas a veces cuando llueve
y nuestro ensueño entonces se espeja en el asfalto...
Tu beso es esa racha de viento que aleve
el pulmón de la otra musa toma por asalto.

Y el alma ama tanto la sabiduría
de tu beso viejo, sabio, pegado a tus afeites...
es como haber violado a la melancolía
el esponjoso pregusto de tus raros aceites.

¿Cómo hablar de la fresa extinta en tus encías
para el decoro mate de tus dientes postizos?
Tu voz cascada y suave tiene las melodías
que el viento centenario modula en los chamizos...

Tu voz es la cascada voz semi-tumbada
de los jugadores que se juegan de una vez;
eres la lisa moneda de oro que rodaba
en el Montecarlo de mi hastío sin luz y sin croupier...

Sé que eres vieja, quizás eres vieja como mi ciudad
y que como ella gastas a las vulgares gentes,
pero sé que te atraes — ¡Oh! compasiva maldad!—
para violarlos, a los hurraños adolescentes...

Buscas la media luz para eludir el reproche
del tiempo, pero en que acre lascivia el ánima se estanca

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI000058FB00000000

cuando en el misterio de la media noche
abres tus vestidos y en la luna eres blanca!

Hubieras sido una viejecilla de Baudelaire
si tu enorme instinto no te avasallara,
si en tu mudez ambigua tu sexo no alzara
la voluntad a "outrance" de ser la MUJER.

¡Oh! cómo amo tu bello, tu soberbio ocaso
la victoria del arte superior de las modistas!
sobre la gravedad del tiempo tu traje de raso
y sobre la Muerte tus albayaldes y rouges fetichistas...

Bajo el cold-cream rosado tu cara es una esfinge
que sólo inmuta a ratos las galas del metier,
tu vejez es la juventud del tinte y del potinge
que se defiende contra la viejecilla de Baudelaire...

¿En qué edades antiguas clavado a tu sonrisa,
cariátide de pasmo mi rumbo en ti perdí?
Del fondo de mí mismo una voz clara y sumisa:
"Hace cinco mil años que está dentro de ti."

Eres quizás mi musa, artificiosa y llena
de especies olorosas ligadas a tu cera,
a veces en tu engaño en verdad que eres obscena
¡Oh! musa enigmática que estás en la vidriera...

Te aman los niños y los viejos se enamoran
del rosicler gemado de tu carne en locas fugas
de luz... y yo soy un niño anciano de esos que lloran
porque bajo los rizos se palpan las arrugas...

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI000058FB00000000

La via lactea

¡Qué tristeza feroz nos extrangula
en el locutorio de la pobretería!
donde nuestro hastío el bostezo formula
del poema urbano de la lechería.

Nada más triste en el mundo existe
que este locutorio de la pobretería
—blanca y agresiva su frialdad es un quiste
empotrado en nuestra melancolía—

Días de lluvia, viejos días aceitados de aburrimiento,
cronología que escalona el suicidio,
ganas de acogotar el sentimiento
como a un gigantesco ofidio.

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI000058FB00000000

Espejos maculados de antiguas grasas,
—superposiciones de caras ingratas—
granulaciones del tamaño de pasas
de todas las musas de la mala pata...

Los acres olores de la leche agriada,
como si se estuviese ante la lejía
de todos los pañales del mundo. Cada
mala palabra rectifica nuestra puntería.

Llueve inútilmente y desde el claustro blanco
de nuestra gregaria pereza criolla
se ve como al tranco
se hunde en la nada la giba de nuestra bambolla.

¿Quieres morir, hermano? La vida no tiene
ni una sola sonrisa de amorosa mujer,
en verdad, compañero, sostiene
a la rabia el poco comer.

Escupe tu angustia en el féretro blanco
que amortaja los días de tu mocedad.
Soñaste la altura y en un barranco
te desnuca la ciudad...

Pesimismo rabioso que ayuda
a trasegar la diaria ración de despecho,
hasta la lechería irónica suda
la angustia que inunda tu pecho.

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI000058FB00000000

Y está tan cansado nuestro cansancio
que no movemos el gesto "arriba el telón"
y seguimos la farsa despacio, despacio,
somos: el espectador.

¡La espera! algo se espera, se espera,
no sé, un grito, una ola, una revolución,
ni hemos notado a la primavera
y nos palpamos en busca del corazón...

En alguna parte del mundo habrá una mujer...
...una mujer?... ¡Bah! será como todas, hermano,
no cesa el llover,
crucemos las manos.

No me recites versos, es inútil, inútil y vano,
dame la esperanza, diez centavos de ideal!
una idea, un algo, un plano
desde el cual dar el salto mortal...

¡Ni eso! Toda la angustia encajada en el cuadro
del locutorio de la pobretería,
y las diarias blasfemias que ladro
al ser mal vestido de melancolía.

—Una mujer, una mujer...! la vieja idea que torna,
—Una mujer ha de existir, ¡oh! mi hermano!
¿No notas la sorna
con que subrayo tu gesto tan vano?

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI000058FB00000000

Una mujer has soñado, hierática y suave
en el misterio de un parque remoto,
con la decoración de una fuente y un ave
y una luna romántica como un huevo roto!

Nada existe a no ser tu amargura,
nada existe a no ser tu fracaso,
eres la última pieza de la conjetura,
el lacio poeta de quien nadie hace caso...

Miremos la lluvia desde el lugar infame
donde nos enclava la odiada pobreza.
—¿Una mujer? sí, puede ser que te ame
cuando ruedes sangriento debajo la mesa.

Una mujer te amará, no lo dudes. Su velo
de desposada blanca la ceñirá entera,
cuando se incline a besar en el suelo
los cuencos absortos de tu calavera.

Escucha, no bebas. A la odiada pobreza
que de fracasos en series te enfanga,
contéstale con gesto de heroica entereza:
un melancólico corte de manga. ..

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI000058FB00000000

Unica canción de amor

I

Ves? Estoy obligado
a llorar en verso la pena
de tu amor perdido
para siempre en la nada.
He pedido tan poco!
con tan poco edifiqué mi ensueño!
La cocina humosa,
la familiar tertulia del Domingo,
el grave silencio de tu barrio pobre,

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI000058FB00000000

el arco iris de mi conducta hacia tus senos,
la dulzura de vivir bajo tus años
acurrucado como un perro trémulo
bajo la suave amenaza de tu mano...

Sensaciones fugitivas, románticas y zonsas,
desaliño ideal y trunco,
dejar en la puerta de tu casa chica
la complicación de mi superioridad,
y sentirme a la altura del agua barboteante
de tus lustrosas canillas sin personalidad
y de las tiras de cortezas secas,
—ilusión de campo!—
largas tiras de corteza de naranja
que se espiralizaban en los estantes...

La juventud mía es un asfalto
sereno y vulgar de puro oscuro
y tú eras la luna abrillantando
su opaca tristeza
clavada en mi desesperanza..
Mas todo es vulgar en la vida, y tú misma
bella y todo, fría y ausente,
vulgar pedestremente...

Fuí a tu encuentro con el alma abierta
como una puerta familiar a la sombra amiga
y sólo encontré el enorme bostezo
de tu aburrimiento
y fuimos un largo bostezo de aburrimiento,
cuando podíamos ser un poema

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI000058FB00000000

o una luz en el asfalto
de nuestras vidas
anuladas para siempre...

Yo bostezo amada, larga y dulcemente,
para que, amada,
mi cara
disimule el llanto,
porque por vez primera
en este libro que ha burlado tanto
he llorado, amada,
por ti, por mí, por el amor ido para siempre,
y como un romántico...

II

Yo podría ser un hombre rico,
—el sol dorado se acuesta en tus mejillas—
te hubiera llevado hacia una comarca
—nostalgia de lo andado que vi dentro tus ojos—
paisaje de sonrisas que en mis noches de visita,
tendías a lo largo de la murada calle;
cuando a la puerta salías a dejarme
Paisaje que
pasaba mi cabeza
recolectada en tu belleza,
y repartías tu ansia entre los mundos que habrá
y tu lástima a mí...
En la innutrida enredadera del traspatio

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI000058FB00000000

un bicho vergonzante mastica 20 erres,
la vita nuova que soñamos aún no ha detenido
su improbable mentira de día de Reyes,
y hasta, ripio de conforme, la burguesa quimera,
—pan, sal, tranquilidad—
—el amor en mangas de camisa—
se fué... se fué...
Justicia de Dios! Te traje
hasta el alcance de tu ojo, entristecido y plúmbeo,
la cuarentena de mi tristeza que alargaba
mi cara
de aburrimiento,
—¡Oh !el olor a mandarinas de tus senos alargados!
y gocé de prostituirte
—junto al plátano que decora la barriada—
con la incolora voz con que traduje
para tu oído, ausente en la caracola de los sueños que te
[hablan,
los chismes indecentes que en mi oficina ofician...
De profundis clamavi a te mi amor semiasfixiado
por el temor de ser ridículo,
mientras tus largas piernas, suaves, blancas,
eran dos caminos blancos, suaves,
que yo, miserere di me, sin transitar ya desandaba...

III

¿Qué hacer? ¿Qué hacer?, si así ya somos,
si ya es inútil el beso que no alcanza

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI000058FB00000000

a fingir la cruenta vulgaridad de todo
este pedazo de carne entusiasmada
que era yo ante ti, con la vergüenza
de querer obligarte a querer lo que no alcanza
a querer mi egoísmo?
(La madre que me quiere
acaso porque me parió y sólo por eso?)
Como una estaca que marca los caminos
ansiosa de belleza y de utilidad
florece cada año con brote que renueva,
así tengo mi amor, aparte y bien cuidado,
íntegro cultivo en el campo del recuerdo,
de lo que parsimoniosamente vos me distes
en las entrevistas truncadas por la duda,
cuando eras la señora de las islas que soñabas
y tus maravillosos ojos color de las glicinas
diluían las visiones de tierras tan distantes,
de pueblos sin historias y sin literatura,
ante el que podría ser un hombre rico
para colmar tu anhelo,
y no fué más que un oficinista
cuya alma crecida en tu belleza
es un gran borrón de tinta...

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI000058FB00000000

Plegaria única

¡Oh! bien amada
rosa enfangada
tan calumniada
llegó la fin...!

Verbo al asalto
claro de asfalto
loco en mi salto
por ti me vi.

Inhábil fusa,
trasluz de musa,
mi cornamusa
loa tu bien!

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI000058FB00000000

Rosa en la cala,
Rosa sin gala,
tu martingala,
¿cuando la bala
para mi sien?

Musa transparente,
hueso solamente,
cutis puramente,
yo fuí tu cliente
hay que pagar!

Tuerta leticia,
pobre sevicia,
ya mi impudicia,
ha de acabar!

Doncella tísica,
Venus sin física,
mi metafísica
de trapalón.

Entre guiones,
mis emociones
lamentaciones
ya son jirones
del corazón!

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI000058FB00000000

Musa borrosa,
cuerda herrumbrosa,
lira gangosa
exaudi nos!

Musa del hambre,
rosa de alambre,
sin un estambre,
tu carne fiambre
siempre tu tos!

Perdón te imploro,
si no deploro
en rancio lloro
tu pubertad.

Amada inerte,
negra es tu suerte
porque tu muerte:
mi celebridad!

¡Qué bien te sienta
para mi cuenta,
tu voz sin renta
de plañidera!

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI000058FB00000000

Llanto que hilado,
copo arrumbado,
teje un helado,
sucio volado,
de clown tronado
tu danzadera!

Mi ser explicas
con tus súplicas
y me vindicas
pelafustán!

Mi cruel fracaso
de ir al acaso
en ti disfrazo,
¡Torcuato Tasso
con macferland!

Ultimo arresto:
tuérceme el gesto
contra el Digesto
Departamental!

Nada de pacto!
cumple tu acto!
al Orphelinato
Municipal!

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI000058FB00000000

Funambulesca
loca y grotesca
armé la gresca,
con tu chapín!

Que ya el poeta,
—que se respeta—
llega a su meta,
en ti completa
su audaz pirueta:
última zeta
mi volatín...

Ibero-Amerikanisches
Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI000058FB00000000

I N D I C E

Pág.

Dedicatoria 5
Advertencia 6
Prólogo 7
Canción con olor a tabaco, a nuestra buena señora de la improvisación 9
La dactilógrafa tuberculosa 12
Extracto ecléctico de las partes más notables de la larguísima carta a la amada que devolvió el correo 14
La aventura de la pantalla 20
En omnibus de doble piso voy en tu busca 22
Canto a la dactilógrafa 24
El piano solitario 27
Cuarteto de señoritas 30
Tranvía a las dos de la mañana 34
Insomnio 37
Domingo burgués 40
El musicante rengo 44
La negra olvidada en la lechería 46
Valses nobles y sentimentales
1.º Wilkins (Ilusionista) 49
2.º Severín: pantomimo 51
3.º El tenor afónico 53
Nuestra vida en folletín 55

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI000058FB00000000

Pág.

Los amores albinos 59
¿Sabes compañero? 62
Mi mujer 66
El matrimonio del poeta 69
Salomé 71
Pero la verdad es ésta... 75
Tango 77
Hermana 80
Marimba 83
Cuadro sipnótico de mi existencia 86
La Musa en el asfalto 89
La vía láctea 92
Unica canción de amor 96
Plegaria única 101

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI000058FB00000000

EDICIONES M. GLEIZER

Amaya Florencio J.—El dolor de vivir ..... $ 5.—
Aybar Sobre Casas.—El amor como redención ..... » 2.50
Amicis Edmundo de.—Joyas literarias (encuadernado) ..... » 2.50
Alas Claudio de.—Visiones y realidades ..... » 2.50
» » » —Herencia de sangre ..... » 2.50
Arsamasseva Margarita de.—El brazalete de záfiros (novela) » 2.—
Brumana Herminia C.—Cabezas de mujeres ..... » 2.—
Bosco Guillermo Dr.—Electrocardiografía y poligrafía clinicas » 6.—
Berdiales Germán.—Las fiestas de mi escuelita ..... » 1.—
Barreda Ernesto Mario.—Nuestro Parnaso (4 tomos) ..... » 8.—
» » » —Una mujer (novela) ..... » 2.—
» » » —Baba del diablo (novelas y cuentos) » 2.50
Cancela.—Tres relatos porteños ..... » 2.50
» —El burro de Maruf ..... » 2.50
Carrasco German.—Rima de inquietud ..... » 1.50
Cichero Félix Esteban.—La vida en cuentos ..... » 2.—
Calle Jorge.—El pasagero sugerente ..... » 2.50
Cortina Arabena.—Nocturnos y otros poemas ..... » 2.—
Dubnow.—Hria. Contemporánea del pueblo judio ..... » 5.—
Eichelbaum.—Un hogar ..... » 1.20
» —Un monstruo en libertad ..... » 2.50
Fernán Cisneros Luis.—Todo, todo es amor ..... » 2.50
Fabri Luis.—Dictadura y revolución ..... » 2.—
Flores Mario.—Cristales (cuentos fantásticos) ..... » 1.—
Goldschmith.—Moscú (viaje por la Rusia soviética) ..... » 2.—
Gimenez Pastor. Velada de cuentos ..... » 2.50
Garcia Velloso E.—Piedras preciosas ..... » 3.—
Gonzáles Tuñon Enrique.—Tangos (Glosas) ..... » 1.50
Gonzáles Tuñon Raúl.—El violín del Diablo (poemas) ..... » 2.—
Gouchón Cané E.—Los héroes del amor ..... » 2.—
Grumberg Carlos M.—El libro del tiempo ..... » 2.—
Gutiérrez Ricardo.—La flecha en el vacío ..... » 2.50
Gerchunoff Alberto.—La asamblea de la Bohardilla ..... » 2.50
» » —El hombre que habló en la Sorbona ..... » 2.50
Horrero Antonio.—Alfredo L. Palacios ..... » 1.50
House Guillermo.—Alma nativa ..... » 2.50
Ibarguren Carlos.—Manuelita Rosas ..... » 2.50
Ingenieros José.—Los tiempos nuevos ..... » 1.50
Kropotkine.—Etica ..... » 2.50
Krupkin Ilka.—La tacita de chocolate (Cuentos) ..... » 2.—
Lagorio Arturo.—Las tres respuestas ..... » 2.50

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI000058FB00000000

Last Reason.—A rienda suelta..... $ 1.20
Lebrón Agustín.—Lo que dicen ellas..... » 1.—
Ledesma Roberto.—Caja de música..... » 1.50
Loncan Enrique.—He dicho..... » 2.50
» » —Las charlas de mi amigo (2ª edición)..... » 3.—
Lugones Leopoldo.—El Angel de la sombra (Novela)..... » 2.50
» » —La Guerra Gaucha..... » 5.—
Marechal Leopoldo.—Los Aguiluchos..... » 2.—
Martínez Cuitiño Vicente.—Teatro. Tomo I: La fuerza ciega - La humilde quimera..... » 2.50
Tomo II: El segundo amor - La bambolla - Rayito de sol..... » 2.50
Tomo III: La fiesta del hombre - Los Colombine - El viaje de D. Eulalio..... » 2.50
Tomo IV: Los soñadores - El malón blanco - No matarás..... » 2.50
Tomo V: Cuervos rubios - Mate dulce - Notas teatrales..... » 2.50
Tomo VI: La mala siembra - El derrumbe - Nuevo mundo..... » 2.50
Moreno Ismael.—La Huerta..... » 3.—
» » —El matadero..... » 2.—
Mendez Caldeira María Angélica.—Gracia y Castalia..... » 2.50
Mercante Víctor.—Charlas pedagógicas..... » 3.—
Morales Delio.—La confesión de Lander Pausarac..... » 2.—
Medina Onrubia S.—Akasha (novela)..... » 2.—
Mosquera Kelly Florencio.—Del Plata al Illimani..... » 2.50
Mogueira Manuel N.—Los excluidos del amor..... » 2.50
Olivera Lavié Héctor.—Una tragedia..... » 2.50
Olivan Santiago S.—Las visiones del rondín (cuento)..... » 2 —
Pagano José León.—El hombre que volvió a la vida..... » 2.50
Peyret Marcelo.—Padre nuestro..... » 1.—
» » —Alta gracia..... » 2.50
» » —Mientras las horas pasan (cuentos de amor) » 2.—
Pascarella Luis.—Horas matinales (páginas de un escolar). » 1.50
Palcos Alberto.—La vida emotiva..... » 2.50
Alfredo L. Palacios.—Universidad nueva..... » 5.—
Quesada Josué.—Idolos que pasan..... » 1.50
Rolland Romain.—Clerambault (2ª edición)..... » 2.—
Renán Ernesto.—Patricio (encuadernado en tela)..... » 2.—
Rocker R.—Artistas y rebeldes..... » 2.—
Ruibal Salaberry Dr.—Higiene pública - Ingeniería sanitaria. » 6.—
Scalabrini Ortiz Raúl.—La manga..... » 2.50
Saravia Linares Clara.—Lirios de otoño..... » 2.50
Torre Peña Jorge de la.—Plata bruna..... » 2.—
Vedia Joaquín de.—Cómo los vi yo..... » 2.50

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI000058FB00000000

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI000058FB00000000

Lea dos libros NOTABLES:

El violín del Diablo (poemas) por Raúl González Tuñón.

Tangos (Glosas) por Enrique González Tuñón.

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI000058FB00000000